

Presentación

a Luz I. Martínez, editora de *Ceiba*

Toda aventura humana deja una estela. Hay estelas que, como la del cometa en su recorrido por el espacio, se extinguen para dar paso a la oscuridad. Pero antes del final, antes del destino acabar, el sendero estelar va a ser recorrido de nuevo miles de veces: con los mismos, o con nuevos obstáculos, con la misma, o con mayor facilidad. En cambio, otras luminosidades estelares son constancia de cuerpos celestes desintegrados cuya luz viaja en el tiempo, haciéndose notable aún después de consumirse el astro que la originó. Por eso, lo percibido por los humanos es una extraña realidad saturada por fenómenos invisibles de cosas existentes y reflejos luminosos de cosas inexistentes.

La estela del pensamiento humano es inmensa, e individualmente inalcanzable en toda su extensión. El pensamiento hecho petroglifo, papiro, papel o impulsos electrónicos es una galaxia con incontables senderos de estrellas, inaccesible a todos porque el tiempo de vivir escasea. Para conocer los senderos no tomados dependemos del otro, del caminante de los caminos que nos son desconocidos y quien motivado por un enigmático instinto, decide contarnos sus experiencias. Entonces, los caminos no transitados, los senderos andados por el otro, se vuelven para nosotros testimonio documental: crónicas, relatos y poesías; se vuelven información, se vuelven conocimiento.

Toda revista es una estela de testimonios, una biografía colectiva. Pero como toda estela, se disipa si cada generación no retoma conciencia de su existencia. Si cada generación no elabora medios para sostener su luminosidad, tal como la luz de una estrella extinta, visible miles de años después de su desaparición. Así ocurre con las revistas una vez indizadas: se hacen visibles al presente y los números almacenados en los anaqueles polvorientos recobran vida en la memoria.

Para reforzar la memoria colectiva puertorriqueña, tan inmersa en la inmediatez, desenterramos los fósiles vivientes en las revistas gestando índices a los contenidos. En esta ocasión, presentamos al País un trabajo de excavación documental concebido para enaltecer nuestro patrimonio cultural. Con esta investigación bibliográfica y el trabajo de indización, intentamos que el Puerto Rico de hoy cobre conciencia de una de sus revistas universitarias: *Ceiba*.

La Revista *Ceiba* ha trazado una estela de riqueza documental sobre el firmamento cultural nacional desde la Universidad de Puerto Rico en Ponce desde 1973. *Ceiba* es el nombre de un árbol majestuoso que los pueblos indígenas del Caribe consideran sagrado. A la ribera del Río Portugués en la Ciudad de Ponce, existe uno de los ejemplares más antiguos y esplendorosos de ese árbol en Puerto Rico. Se calcula que la *Ceiba* de Cuatro Calles tiene más de 500 años. Entrado el siglo 19, ya se le consideraba uno de los emblemas de la Ciudad. Tal monumento viviente, transfigurado en emblema patrio, inspiró a los iniciadores de la revista del Colegio Regional de Ponce adoptándolo como título, con el cual publicaron el primer número en 1973.

Este índice general y anotado de la Revista *Ceiba* cubre todas las ediciones publicadas desde 1973 al 2006. Recopila, tanto los textos como la mayoría de las imágenes contenidas en las tiradas. Se divide en cuatro secciones de búsqueda alfabética: Autores, Temas, Cuentos y Poemas. Dentro de la sección de temas, el investigador puede recuperar las reseñas de libros, la crítica literaria a autores particulares y los artículos sobre los diversos géneros literarios.

En esta era cibernética de enormes bases de datos repletas de información, los índices a revistas particulares cumplen una función importante: particularizar una entidad bibliográfica y brindar de forma integral la aportación a la cultura que ella reviste. Ese, en síntesis, es el propósito de este trabajo.

Sergio A. Rodríguez Sosa
12 de julio de 2006

Vuelta al árbol sagrado: registro de la memoria histórica de **Ceiba**

Ceiba, como el árbol que inspiró su nombre, ha demostrado desde el 1973, año en que se publica por primera vez, unas raíces fuertemente arraigadas en las distintas manifestaciones del quehacer cultural, especialmente de Puerto Rico.

La revista ha contado, desde sus inicios, con el tesón y el compromiso de Directores y Editores como el Prof. Francisco Lluch Mora, el Dr. Luis Martínez, el Dr. Carlos Ramos Mattei y la Profa. Alma I. Acosta Cartagena. Desde el 1988 hasta el 1990 y del 2001 hasta el presente, esta servidora ha tenido el privilegio de ser la Directora de la Revista; años en que ha contado con la disposición, apoyo y dedicación de Juntas Editoras comprometidas con la filosofía y razón de ser de **Ceiba**.

A partir del 1973, la Revista se ha desarrollado y ha consolidado su excelencia al calor de importantes contribuciones de críticos literarios, escritores, ensayistas, poetas, cuentistas, filósofos, pintores e investigadores. Artículos o textos inéditos de diversidad de autores han nutrido sus páginas en estos últimos 33 años, entre muchos y a manera de ejemplo mencionaremos a Francisco Lluch Mora, Luis Martínez, Socorro Girón, , Carlos Ramos Mattei, Juan Nadal, , Javier Ciordia, Norma P. de Piazza, José Ramón Villalón, Margarita Sastre de Balmaceda, Luis González Sotomayor, Juan Rodríguez Soldevilla, María T. Miranda Jaime Martell, Manuel Álvarez Nazario, Germán Delgado, Francisco Matos Bernier, María Teresa Babín, Francisco Matos Paoli, Concha Meléndez, Ernesto Juan Fonfrías, Loreina Santos Silva, Amelia Agostini del Río, Eduardo Villanueva, Carlos Rojas Osorio, , Margarita Mergal, Ramón Luis Acevedo y Edgardo Rodríguez Juliá. De igual manera hemos contado con la colaboración de pintores y escultores como Martín García, Miguel Conesa Osuna, Elba Maldonado, Orlando Santiago , Frank Torres Rivera, Gladys Nieves, Margarita Sastre de Balmaceda, A. Blasini y José R. Alicea.

Hemos vivido cómo **Ceiba** ha madurado y como ha extendido sus raíces. Así, en el 2005 pasó a formar parte del catálogo de Latindex y ha aumentado su difusión pues actualmente se distribuye –además de Puerto Rico- en universidades e instituciones de América del Sur, América Central, España y Estados Unidos.

Podemos afirmar con orgullo que **Ceiba** se ha posicionado, en buena lid, de un espacio en el ambiente cultural puertorriqueño. Esta contribución la recoge de manera magistral el Consorcio Universitario de Indización (CONUCO) de Humacao al trabajar el Índice General anotado de la Revista. Esta investigación bibliográfica y trabajo de indización efectuado con rigurosidad y esmero por Sergio A. Rodríguez Sosa y Fay Fowlie rescata para la posteridad los contenidos de la Revista al dotar de presente cada palabra vertida en sus páginas. Esta indización constituye un instrumento valioso para los estudiantes, bibliotecarios, profesores, investigadores y para todo aquel que vive siempre “con curiosidad intelectual”. Pero, más que nada representa nuestra memoria, representa nuestra alma. ¡Gracias, Sergio! ¡Gracias al equipo de trabajo de CONUCO! ¡Gracias Fay! Nuestra deuda con ustedes es permanente.

Esta servidora, con entusiasmo y agradecimiento, recibe el producto de este esfuerzo y celebramos junto a nuestros fieles lectores su publicación.

